

RECETAS PARA EDUCAR



Dos Ranas

Dos ranas saltaron dentro de un cubo de nata en una lechería.

- Más vale que nos demos por vencidas -croó una de ellas mientras se esforzaba en vano por salir-. Estamos perdidas.

- "Sigue nadando" - dijo la otra -. "Saldremos de alguna manera".

- "Es inútil - chilló la primera -. Es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, demasiado resbaladizo para arrastrarse. Como de todas maneras hemos de morir algún día, mejor que sea esta noche".

Así que dejó de nadar y pereció ahogada. Su amiga siguió nadando y nadando sin rendirse.

Y al amanecer se encontró sobre un bloque de mantequilla que ella misma había batido.

Y allí estaba, sonriente, comiéndose las moscas que acudían en bandadas de todas las direcciones.

Reuniones con los profesores

¿Cuál debe ser mi postura como padre de cara a afrontar este tipo de encuentros?

© Juan Carlos López

Correo electrónico:
juancarlos68vc@hotmail.com

En primer lugar debemos aclarar algunos conceptos. Es imprescindible para el buen progreso de la educación del niño que los padres y los docentes trabajen en la misma línea. Para ello será necesario que hablen entre sí y crucen información relevante para la educación de sus hijos.

Es importante que desde una posición de respeto mutuo, se establezcan canales de comunicación sin miedos ni engaños.

Por todo ello será necesario establecer cauces y momentos de encuentro. Podemos distinguir dos tipos de reunión,

reuniones generales, donde los profesores informan de aspectos generales sobre

como impartirán la clase: sobre cómo evaluarán, qué material deben llevar los alumnos, qué acti-

vidades extras harán a lo largo del curso, qué excursiones realizarán, cuánto deben tardar en hacer los deberes y cómo se les puede ayudar, qué trabajo se solicita de la familia....

Si alguno de estos aspectos no quedan claro, los padres en las reuniones deben solicitar su explicación.

PAUTAS PARA UNA REUNIÓN GENERAL

★ Los tutores podrían ofrecer un resumen de la reunión por escrito que facilite el recordatorio de los puntos tratados, y puedan ser compartidos en casa

★ Se debe preguntar todo aquello que no se entienda y debemos llevar preparadas nuestras preguntas

★ Nos colocaremos de manera que oigamos bien al profesor

★ Debemos tomar nota de lo que se comenta para poderlo comentar en casa con nuestro marido o mujer, incluso con nuestro hijo

★ Si es posible es muy recomendable ir los dos padres a la reunión, da muy buena imagen familiar tanto para el niño como de cara al centro educativo.

★ Las cuestiones muy perso-

nales sobre nuestro hijo, se hablan en privado con la maestra o maestro, no en esta reunión general. Por norma, no se habla mal de nuestro hijo en público.

★ Si nuestras habilidades de hablar en público son limitadas o lo pasamos mal al hacerlo, podemos dar nuestras propuestas a otros padres o hacer uso de la asociación de padres.

REUNIONES INDIVIDUALES

Todos los padres deberíamos mantener por lo menos dos reuniones personales con los tutores, una al final del primer trimestre, y otra antes de fin de curso. Si los docentes no nos convocan deberíamos ser nosotros quien lo solicitásemos. Y en el caso de que nuestro hijo no fuese bien en el desarrollo del curso, o recibiese muchas notas informativas del maestro por su bajo rendimiento, por no hacer los deberes o por mal comportamiento, esta reunión debería ser automática y tantas como fuesen necesarias.

▲ En esta reunión deberemos tratar temas de diversa índole y después de ella los padres deberíamos sacar en claro lo siguiente: Cómo se porta mi hijo en las distintas asignaturas, cómo trabaja, si trae los deberes, cómo hace los exámenes, si se sabe las lecciones a diario, si tiene amigos, cómo son estos, si está contento en el colegio, dónde se sienta en clase, al lado

de quién, cerca o lejos de la pizarra; en qué destaca, y en qué debe mejorar, cómo podemos ayudarle en casa, si hay algún libro, revista, o pagina web que le pueda ayudar a mejorar su formación, si hay un mal comportamiento, tener claro dónde y cuándo se produce.

▲ Nuestra actitud debe ser de colaboración, pensándonos si realmente la defensa a ultranza de nuestro hijo no se puede volver contra su propia formación.

▲ Si consideramos alguna actitud susceptible de mejora en las aulas se lo podemos hacer ver, siempre desde la posición de respeto al profesional

▲ Si los maestros no nos informan de esto, nosotros deberíamos consultárselo.

▲ Estas reuniones individuales, deberían hacerse extensibles también a los demás profesores: los de Inglés, de Música, de Educación Física, etc.. dado que en ocasiones el rendimiento no es el mismo en todas las asignaturas, y aunque el tutor nos pueda informar al respecto, sobre todo cuando hay algún problema, es muy necesaria la información de primera mano.

En las reuniones debemos dejar claro que no se debe perseguir exclusivamente que nuestro hijo apruebe, sino que aprenda y se le forme correctamente.

TENDREMOS EN CUENTA

- Llevar una actitud abierta

- No hay nada más difícil que decir algo negativo a un padre sobre su hijo, pero también nada más útil que le ayude a su hijo para mejorar.

Cuando se vuelve de una reunión a casa, primero se habla con el padre o la madre si no ha asistido y luego los dos en la misma línea se habla con el hijo. Intentando hacerlo de manera positiva: es decir si tiene que mejorar, hacer énfasis en cómo hacerlo y no subrayando el error, ni culpándole, probablemente todos tengamos responsabilidad, los padres también.

Y en ocasiones deberíamos volver de las reuniones con comentarios positivos tanto para nuestros hijos como para los docentes, y ser generoso en el reconocimiento de ambos.

Nunca deberíamos hablar mal del docente delante del hijo es como "morder la mano que le alimenta". ¿Se imaginan que alguien nos habla mal de un médico, y luego tenemos que ir a que nos prescriba la solución a nuestra enfermedad?, no le haríamos caso, ¿verdad? Pues lo mismo pasará con un hijo cuyos padres han vilipendiado a sus maestros, cuando tenga que obedecerlos, no les hará caso.

Desde casa debemos inculcar a los niños el valor de conseguir las cosas con esfuerzo, y que los adultos que le rodean estamos para ayudarles, aunque a veces nos lo pongan difícil

